

LOS CARTELES Y EL ARTE PUBLICITARIO DE SALVADOR BARTOLOZZI (1882-1950)

M.ª Mar LOZANO BARTOLOZZI

En nuestra continúa investigación sobre la obra del artista Salvador Bartolozzi¹, hay una actividad que queremos abordar de manera independiente, poniéndolo en relación con otros protagonistas contemporáneos, con el propósito de inventariar otra de sus facetas artísticas. Se trata de los carteles que hiciera el citado dibujante en sus años de vida en España², y de alguna mención a los que realizaran contemporáneos suyos en las artes gráficas como Penagos y Rivas.

Los tres constituyeron, durante varios años, un auténtico trío y a menudo se los asocia sobre todo por su labor en los años de la segunda y tercera década del siglo XX, época fundamental en la producción del cartel artístico al que se dedicaron magníficos dibujantes, asiduos también a la actividad de ilustradores de periódicos y revistas, novelas y cuentos.

Entonces el cartel llega a ser una verdadero reclamo visual por su buena percepción gráfica dada su gran semántica y sin olvidar nunca el carácter artístico pero con una íntima unión de los elementos tipográficos. Cobra así un papel protagonista siguiendo los pasos de las obras de los dibujantes que crearon este género en el siglo XIX. La firma personal del dibujante era un reto que luego se va sacrificando y dará lugar con los años a planteamientos más empresariales de los diseñadores donde el individuo se esconde a menudo, tras una firma anónima comercial.

Varios son los carteles hechos por nuestros artistas; carteles de fiestas y otros acontecimientos públicos; carteles de portadas editoriales; carteles de anuncios publicitarios. Algunos eran realizados por encargo, pero una gran mayoría a través de concursos públicos a los que enviaban sus obras en competencia con sus compañeros.

¹ LOZANO BARTOLOZZI, M.ª Mar, *Salvador Bartolozzi, Bellas Artes*, 74, N.º 30, 1974.

LOZANO BARTOLOZZI, M.ª Mar, *Salvador Bartolozzi: entre las vanguardias y el casticismo*. (La colección de dibujos originales de «Blanco y Negro»). *Norba-Arte*, N.º V, Universidad de Extremadura, 1984.

² Sobre la actividad de Bartolozzi en Méjico vid.: LOZANO BARTOLOZZI, M.ª Mar: *Salvador Bartolozzi, un artista madrileño exiliado en México, y la colección de obras del Museo Municipal de Madrid*. Congreso Nacional Madrid en el contexto de lo Hispánico desde la época de los Descubrimientos, Universidad Complutense de Madrid (en prensa).

De los carteles publicitarios, testimonio de una programación de propaganda industrial que tiene ya cierto auge en el primer tercio de siglo, comenzamos por el cartel anunciador del *Jabón Heno de Pravia*. En 1916, se celebra el concurso de la madrileña perfumería industrial Casa Gal para anunciar el Jabón Heno de Pravia³. Expuestos en el Círculo Artístico de Barcelona, donde se celebró el certamen, fueron premiados los de Bartolozzi, Ribas y Penagos. Se presentaron 470 obras de artistas nacionales y extranjeros, número que demuestra el interés por éste género o medio de expresión plástica.

El tema del cartel de Bartolozzi es una mujer con atuendo exótico de corte orientalista, sosteniendo en la mano un jabón. Se reprodujo en *La Esfera*⁴ acompañado de las siguientes palabras:

Salvador Bartolozzi ha compuesto una página admirable de distribución y de elegancia. Bella y audaz armonía de tonos en la que se destaca la nota vibrante del manto amarillo en que se envuelve la figura principal, sobre el fondo de laca japonesa en el que hay detalles tan prodigiosos como el del Samuray que parece escapado de una estampa de Hokusai.

Se pone aquí en evidencia la influencia del arte japonés tan importante en el estilo modernista, pero con la línea vibrante y sensible de Bartolozzi que nunca optó por el recargamiento ornamental de un Alphonse Mucha sino por la sensibilidad más sintética de Toulouse Lautrec y en alguna ocasión por el naturalismo descriptivo y lleno de ritmo compositivo de Théophile-Alexandre Steinlen, cuya obra conocía muy bien por sus años pasados en París (1901-1907).

Este concurso de la Casa Gal fue ya la constatación de ese gran trío de dibujantes ilustradores y publicitarios constituido por Federico Ribas (Vigo, 1890-Buenos Aires, 1952)⁵, Rafael Penagos⁶ (Madrid, 1889-Madrid, 1954) y Salvador Bartolozzi (Madrid 1882-Méjico 1950), además la Casa Gal contrató como dibujante permanente para su actividad comercial a uno de ellos: Federico Ribas, que vivía entonces en París, nombrado director artístico de la empresa, actividad que ostentó hasta su muerte. El cartel de Ribas cuyo lema era «Pompadour», consistía en un dibujo de líneas rectas y composición geométrica con una figura femenina central y cuatro cupidos con jabones a los lados del tercio superior del cuerpo femenino. Era un cartel bastante estático pero con suficiente impacto. El de Penagos, también protagonizado por una figura femenina, era de dibujo muy naturalista y elegante.

Bartolozzi, como la mayoría de sus colegas en la publicidad artística, participa en las oportunidades que brinda otra empresa de la capital de España, para la que

³ MELENDREAS, Emeterio, *Notas para una historia del cartel español*, y GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad, *Arte y Publicidad, 100 Años del Cartel Español. Publicidad comercial (1875-1975)*, Catálogo Exposición Centro Cultural del Conde Duque, Madrid, 1985.

⁴ *La Esfera*. N.º 120. Madrid, 15 de abril de 1916.

⁵ MELENDRAS, Emeterio R., *Carteles para la historia, Publicidad, Revista del Instituto Nacional de Publicidad*, N.º 29, sep-oct. 1973. SOBRINO MANZANARES, M.ª L., *O Cartelismo en Galicia desde as súas orixes ata 1936*. A Coruña, Edicions do Castro, 1993.

⁶ CAMPOY, A. M., *Penagos (1889-1954)*, Prólogo de Enrique Lafuente Ferrari, 2.ª ed. Madrid, Espasa Calpe, 1983.



FIG. 1. *Jabón Flores del Campo* 1916. Salvador Bartolozzi

trabaja con frecuencia: la perfumería Floralia, fundada en 1914 e independiente económicamente hasta 1930 en que se incorpora a la anteriormente citada Casa Gal.

En 1916 hace el cartel anuncio del jabón Flores del Campo (Fig. 1), que representa una joven sentada sobre un exagerado mantón oriental con dos farolillos muy decorativos que cuelgan a un lado. De nuevo utiliza una figura de fuerte carga sensual con mínimos signos tipográficos y buena semanticidad. Es un cartel que sigue la estética modernista por el culto a lo femenino, la proliferación de elementos decorativos, la sofisticación de la figura y de la composición, un poco heredero del dibujante Beardsley pero tamizado por su estilo personal ilustrativo. Los colores utilizados son cálidos y muy armonizados. Ya en 1924 obtiene el premio del concurso del jabón «La Toja».

Es también el año 1916 cuando gana uno de los dos premios convocados, para carteles de portada, por la Revista Blanco y Negro de Prensa Española; la portada galardonada será publicada en Marzo de 1917 y lo convierte, a partir de entonces y con mayor intensidad en la década de 1925 a 1935, en uno de los dibujantes más asiduos de esta editorial⁷. En 1916 hace además el cartel anuncio de la Nove-

⁷ LOZANO BARTOLOZZI, M.^a Mar, *Salvador Bartolozzi: entre las vanguardias y el casticismo*, Op. cit.

la Semanal, colección de publicaciones periódicas en las que él hizo muchas ilustraciones.

A finales del siglo XIX el Círculo de Bellas Artes convoca su primer concurso de carteles para anunciar el Baile de Máscaras que se celebra en el Teatro Real con motivo de las fiestas del Carnaval. Esta convocatoria llegó a tener tanta importancia que: *Un premio en el concurso del Círculo contaba en la reputación del dibujante como las medallas oficiales en el historial del pintor*⁸.

Aunque no hay que negar el principal protagonismo de Rafael de Penagos en cuanto al número de premios, Bartolozzi participa varias veces y cabe reseñar los siguientes carteles:

Cartel anunciador del *Baile de Máscaras del Teatro Real*. Presentado al concurso del año 1918. Bajo el lema *VAEH*, no obtuvo ninguno de los tres premios habituales pero dada su calidad fue también galardonado como otros tres de Fernando de Villodas, Rafael de Penagos y el de Pedro Antequera Azpíriz y Manuel Velasco. El tema es una mujer en *contraposto*, con antifaz y un complicado traje y tocado que fue reproducido en *La Esfera*⁹ con el comentario de ser portador de su *distinción y originalidad peculiares*. El cartel original se ha perdido. Hojeando las ilustraciones que hiciera Salvador Bartolozzi para *La Esfera* desde 1914, es muy evidente la relación entre sus dibujos y carteles.

Cartel anunciador del *Baile de Máscaras del Teatro Real*. Presentado al concurso el año 1919. Lema *K.I.N.* (Fig. 2) recibió el primer premio pero fue muy



FIG. 2. *Baile de Máscaras del Círculo de Bellas Artes 1919.*
Salvador Bartolozzi

⁸ GIL FILLOL, Luis, *El cartel del Círculo*, Arte Comercial, Madrid, año II, n.º 12, pág. 9, 1947. MELENDERAS, Emeterio, *Notas para una historia del cartel español, 100 Años del Cartel Español. Publicidad comercial (1875-1975)*, Catálogo Exposición Centro Cultural del Conde Duque, Madrid, 1985, pág. 41.

⁹ *La Esfera*. N.º 213. Madrid, 26 de enero de 1918.

polémico. Se conserva en el Círculo y sus dimensiones son 175 × 115 cm. La técnica de realización es ténpera sobre papel entelado ¹⁰.

El cartel, que representa un tipo de máscara muy característico llamado figuradamente *destrozona*, con una escoba y colgado de esta última el emblema del Círculo consistente en una representación de la diosa Minerva, fue motivo de un gran escándalo; y aunque se llevó a imprenta no fue expuesto en las calles ni en el Teatro Real. José Francés en *El Año Artístico* ¹¹ reproduce la carta del Jurado Calificador ratificando el premio y la carta del artista premiado renunciando caballerosamente a su publicidad. Es una obra magnífica y original de fondo blanco, marco verde y la máscara o destrozona en colores rojo, azul, amarillo y verde. El Carnaval es representado así por una de sus figuras más populares y castizas, que al llevar un muñeco unido al cuerpo, como si portara a otro ser humano, provoca un juego de equívocos con los que parece burlarse de la realidad. Esta figura es muy habitual en los dibujos carnavalescos de José Gutiérrez Solana, íntimo amigo de Bartolozzi, a su vez tan dedicado al arte de la muñequería como lo evidencia sus frecuentes envíos de figuras de trapo a los Salones de Humoristas convocados por el mismo Círculo de Bellas Artes ¹².

Cartel anunciador del *Baile de Máscaras del Teatro Real*. Concurso del Círculo de Bellas Artes. Año 1920 (Fig. 3). Obtuvo el segundo premio. El tema son una pareja de hombre y mujer elegantemente vestidos para asistir al baile. No existe en los fondos del Círculo ¹³. Se reprodujo en la invitación de señora a todo color. Ese mismo año el cartel ganador fue el de Federico Ribas que representaba también una pareja bailando un exagerado tango en una apuesta por la frivolidad; Bartolozzi había optado más por la actitud de dandyismo y elegancia burguesa olvidando el anterior estilo japonésista. El fondo es blanco y las figuras ocupan todo el centro del cartel en colores verde, rojo, gris, negro y blanco.

Cartel anunciador del *Baile de Máscaras del Teatro Real*. Obtuvo el tercer premio del año 1923 (Fig. 4). El tema eran dos figuras solapadas bailando con aspecto de muñecas y un tercer plano en perspectiva con sus sombras. No existe en los fondos del Círculo pero se hicieron tarjetas de invitación reproduciéndolo a color. El fondo era ocre y las figuras en amarillo, azul, rojo y blanco. Una cuerda roja que atraviesa en diagonal el cartel sirve de contrapunto a la composición.

En 1928 obtiene el tercer premio del concurso siendo el primero Federico Ribas y el segundo un cartel de Penagos.

Cartel anunciador de las *Fiestas de Primavera, Semana Santa y Feria en Sevilla*. Otra ocasión para enviar carteles era la convocatoria de esta celebración. Bartolozzi fue ganador, en el concurso del año 1921, convocado por el Ayuntamiento de Sevilla, del segundo premio. Pero se editó el año 1922. Lema: *Clavel* (Fig. 5).

¹⁰ VELA, Concha, *Carnavales. Colección de Carteles del Círculo de Bellas Artes*, Madrid, Comunidad de Madrid y Círculo de Bellas Artes, 1985.

¹¹ FRANCÉS, José, *El Año Artístico*, 1919, pág.*

¹² LOZANO BARTOLOZZI, M.ª Mar, *Encuentros artísticos de Castelao y los Bartolozzi. Los Salones de Humoristas, Actas Congreso Castelao*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, Xunta de Galicia y Fundación Castelao, 1989.

¹³ FRANCÉS, José, *El Año Artístico*, 1920, pág. 19.



FIG. 3. *Baile de Máscaras del Círculo de Bellas Artes. 1920. Salvador Bartolozzi*



FIG. 4. *Baile de Máscaras del Círculo de Bellas Artes. 1923. Salvador Bartolozzi*

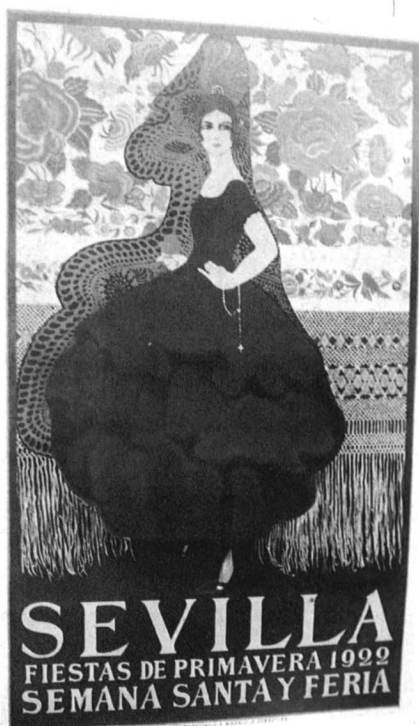


FIG. 5. *Fiestas de Primavera. Semana Santa y Feria de Sevilla. 1922. Salvador Bartolozzi*

Litografía: José Ortega, Valencia. El tema es una mujer joven con peineta y mantilla sobre el fondo de un mantón blanco de Manila¹⁴ y un clavel rojo en el pelo y en la mano derecha. Lleva en la mano izquierda un rosario. Para hacerlo con mayor veracidad colocó en su estudio un auténtico mantón sobre una silla que le permitió reproducirlo al detalle constituyendo un fondo muy decorativo con grandes flores de colores. La mantilla muy exagerada en sus formas curvas y dibujos parece constituir un recuerdo lejano a la sofisticada ornamentación de Gustav Klimt. El elemento icónico es típicamente informativo y cumple una vez más las condiciones de semanticidad propias de un cartel.

En el año mil novecientos veintidós, obtiene el Primer Premio del concurso de la *Caja Postal de Ahorros*, que fue comentado ampliamente por José Francés:

Este agudo contemplador de la vida que luego plasma en dibujos de supremacía, ha hecho para la Caja de Ahorros un poema sencillo, diáfano y humilde, como los del «Pauvre Lelian, cuando iba y venía de las galerías claras de los hospitales a las naves oscuras de los templos».

En el poema de Bartolozzi, una pareja de obreros y el hijo nacido de ella contempla la ascensión melancólica, la silueta mendicante y solitaria de un viejo que

¹⁴ Blanco y Negro, N.º 1608. Madrid, 12 de marzo de 1922. MATEOS DE LOS SANTOS PÉREZ, Guillermo, *Un siglo de carteles festivo-religiosos en Sevilla (1881-1987)*, Granada, 1988.

sube entre zarzas. El hombre saborea su plenitud física, la mujer se siente protegida en sus brazos, el hijo les hace pensar en un porvenir diferente de aquella desamparada, de aquella abandonada vejez entre zarzales y senderos inhóspitos...

En cuanto a la manera como está interpretado el tema, hallamos la sobriedad constructiva, la armonía cromática, la euritmia formal del maestro, con su íntegra caracterización...¹⁵.

Al mismo concurso acudieron de nuevo artistas como Penagos, Gutiérrez Larraza, etc.

Cartel anunciador de la *Exposición de Medicina e Higiene del II Congreso Nacional de Ciencias Médicas*. Celebrado bajo el patronato de S.M. el Rey, del quince de octubre al cinco de noviembre de 1924, en el Palacio y Jardines de la Plaza de América. Existe una tarjeta postal a color (Fig. 6). El cartel es muy sencillo dado que los elementos icónicos se reducen a una calavera de color verde limón en la que se engarza rítmicamente una flor rosa flotando sobre el fondo neutro. La tipografía es más larga que en otras ocasiones ocupando un amplio espacio del cartel.

El año 1925, Bartolozzi consigue dos premios en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas, (Fig. 7) celebrado en París. Una exposición que lleva a su máximo auge a las artes decorativas. Nuestro autor sigue en plena actividad gráfica y sabe mantenerse en las modas del luego llamado Art-Déco. Una clara prueba es que también el año 1925 hace el cartel del producto *Ceregumil*, (Fig. 8) realización llevada a cabo en colaboración con el humorista Tono, seudónimo de Antonio de Lara, que era amigo de nuestro artista.



FIG. 6. *Exposición de Medicina e Higiene del II Congreso Nacional de Ciencias Médicas* 1924. Salvador Bartolozzi

¹⁵ FRANCÉS, José, *El Año Artístico*, Madrid, enero 1922, págs. 25-26.



FIG. 7. Diploma de «GRAND PRIX» en la Exposición Internacional de las Artes Decorativas, Industriales Modernas de París. 1925



FIG. 8. Ceregumil. Cartel de Bartolozzi y Tono. 1925

Titulado *Matusalem* está hecho a témpera sobre papel y sus dimensiones son de 120 × 83 cms. Forma parte del grupo de carteles editados por la industria malagueña Ceregumil Fern ndez¹⁶ relacionada con productos reconstituyentes que alcanzó una gran popularidad. Otros carteles de este producto fueron hechos por Capuz, Juan Miguel, Lorenzo Aguirre. El estilo es diferente a otros de Bartolozzi, pues está más en la línea del importante cartelista A. M. Cassandre: por ejemplo del cartel que hiciera el dibujante francés para el anuncio del *Aperitif Pivolo*, el año 1924. Llama mucho la atención por el colorido que logra un mensaje publicitario atractivo. La idea de vivir, si consume el producto anunciado, cien años más según recita el loro, es el elemento persuasivo. El fondo de cartel es negro y el resto, de colores vivos: verde, rojo, azul, amarillo más el blanco que logran un conjunto lleno de reclamo retiniano. Las formas tienen contornos más geométricos que otras veces y una buena correspondencia gráfica entre figuras y letras.

En 1926 presenta dos carteles en la Sección de Arte Decorativo de la Exposición Nacional de Bellas Artes y gana Medalla de Tercera Clase. Otros dibujantes que acudieron a este importante acontecimiento fueron Baldrich, Federico Ribas, Sócrates Quintana, etc., siendo Bartolozzi el que consiguió premio por cartel anunciador¹⁷. También participa en el concurso de carteles de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona el mismo año, que fueron expuestos en el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes¹⁸.

Cartel anunciador de las Ferias y Fiestas de San Fermín. Encargo del Excmo. Ayuntamiento de Pamplona. Año 1927 (Fig. 9). El tema es un Txistulari. Existe cartel de la primera tirada pero no el original. El programa de mano incluye una contraportada con la figura de un Macero del Ayuntamiento.

Bartolozzi no conocía las fiestas pamplonicas y se asesor  para la temática de su futuro yerno el pintor navarro Pedro Lozano de Sotés que estaba estudiando en Madrid la carrera de Bellas Artes. También era amigo desde sus años vividos en París de Ricardo Tejedor, un pintor navarro autor del cartel de San Fermín en el año 1921. La secuencia que supone el que en 1925 el autor del cartel de las Ferias y Fiestas de San Fermín fuera Penagos, (Fig. 10) el del cartel de 1926; León Astruc y el de 1927, Bartolozzi, significa el interés del Ayuntamiento de Pamplona por encargar a los grandes dibujantes de moda este elemento comunicativo.

Los carteles y programas de Pamplona empezaron a realizarse desde el año 1882¹⁹, y alcanzan una gran calidad con el pintor navarro Javier Ciga (carteles de 1907-1908-1909-1910-1917-1918-1920), un buen dibujante²⁰ realista que describe los tipos populares o mozos que corren en el Encierro con sus blusas y boinas

¹⁶ REGUERO, Mari Luz y SESMERO, Julián, *Historia gráfica de una industria malagueña Ceregumil Fernández*, Catálogo Exposición, Málaga, Unicaja, 1992.

¹⁷ PANTORBA, Bernardino de, *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*, Madrid, García Rama, reedición de 1980. Pág. 256-260.

¹⁸ *Blanco y Negro*, N.  1847, 10 de octubre de 1926.

¹⁹ OLLAQUINDIA, Ricardo, *Pamplona 100 años de carteles de las Fiestas y Ferias de San Fermín*. Navarra, Caja de Ahorros de Navarra, 1981.

²⁰ MARTÍN CRUZ, Salvador, *Pintores Navarros*, Navarra, Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, 1981, T. 1, pág. 39.



FIG. 9. *Ferias y Fiestas de San Fermín.*
1927. Salvador Bartolozzi



FIG. 10. *Ferias y Fiestas de San Fermín.*
1925. Rafael Penagos

dando amplitud a las perspectivas callejeras de la calle Estafeta y plazuela del Ayuntamiento. Otros autores navarros de carteles en el primer tercio de siglo son Enrique Zubiri, Julio Briñol y Gerardo Lizarraga. Abundan los motivos relacionados con el Encierro y los toros. Autores posteriores son Crispín Martínez y sobre todo Pedro Lozano de Sotés.

El cartel de Penagos supone ya un cambio de estilo, de colores planos, con una de sus modernas mujeres vestida de mantilla, peineta y mantón, centrando de arriba abajo la imagen; pero al igual que el de León Astruc, que de nuevo utiliza el motivo de la *manola*, más figuras alegóricas y una vista de la catedral de Pamplona de fondo, y el de Bartolozzi, son decorativos y elegantes olvidando lo popular y el reflejo del enfrentamiento de los hombres con el toro, que lleva a algo más brutal y fuerte.

El cartel de Bartolozzi tiene como motivo un gran dibujo figurativo y naturalista, de trazos muy rotundos y con el sombreado que da volumen y total corporeidad, estilizando una figura masculina que está de perfil y toca el txistu y el tamboril; figura algo enfatizada sobre fondo neutro de color verde seco que proyecta su sombra. El color del pantalón y la boina es un azul intenso, color, por otro lado, bastante habitual en los pintores vascos para caracterizar a los tipos populares, como el fondo del escudo, la faja roja como la orla del escudo, el chaleco negro y la camisa blanca.

La información que produce es festiva, folklórica, pues anuncia la música del txistu y tamboril que acompaña tantos momentos lúdicos: sobre todo la comparsa de gigantes y cabezudos. El mensaje textual o leyenda se reduce al mínimo, las letras son del mismo color verde seco que el fondo del cartel.

A los navarros más castizos no les convenció el txistu; opinaban que no tenía la rigidez suficiente del instrumento folklórico de viento. La verdad es que Bartolozzi no había visto un txistu de cerca y lo que hizo fue una estilización. Lo mismo ocurrió con la popular txapela que también era demasiado pequeña y el chaleco negro, que no se ponían.

Es un cartel de artista, bonito sin demasiados elementos ilustrativos, limpio y de contenido icónico muy directo. Es mayor el sentido pictórico que otras veces a pesar del fondo neutro, aunque invita a participar en la fiesta para ser más feliz, a través de la música folklórica.

Tras unos años de carteles diversos, otro momento fundamental en los carteles de Pamplona, es la realización del primer cartel de Pedro Lozano de Sotés en el año 1941 con un cabezudo y el fotomontaje de una foto del Encierro muy impactante que procedía del fotógrafo Rupérez y supone la incorporación de una imagen totalmente realista.

Cartel y Tarjeta postal de la *Unión Nacional de la Exportación Agrícola* de propaganda para la exportación de la naranja. Concurso del año 1927 (Fig. 11). Valencia cuenta con una gran tradición en cuanto a represar el fruto de cultivo más extensivo, en la pintura. Pero además surge una etapa relacionada con la publicidad que da pie a la participación de los cartelistas y dibujantes tanto valencianos como nacionales. Es el caso del concurso organizado por la Unión Nacional de Exportaciones creada en 1927, que incita a que realicen interesantes carteles



FIG. 11. *Unión Nacional de la Exportación Agrícola. 1927. Salvador Bartolozzi*

Penagos, Bartolozzi, Morell y Baldrich, entre otros²¹. El cartel de Bartolozzi es la figura de una campesina llena de color y gracia:

El cartel de Penagos presenta con su inconfundible estilo, una joven morena de belleza felina y esbelto talle que surge de entre las frutas con una bandeja que contiene naranjas, uvas, granadas y plátanos. Es una atractiva Salomé castiza con aire de mujer fatal que ofrece dulces y deliciosas frutas. El de Bartolozzi muestra una campesina con dos cestos de abundantes frutas del que cae una naranja. Es un dibujo muy simplificado, con la gracia e ironía de algunos de sus muñecos de trapo y carteles, como el que realizara para el baile de máscaras del Círculo de Bellas Artes de Madrid. La campesina de Bartolozzi presenta el acierto de ser simplemente eso, una campesina sin complicaciones regionales concretas²².

Como efectivamente afirma Javier Pérez Rojas, la campesina de Bartolozzi olvida totalmente las referencias castizas y prefiere inclinarse hacia cierta ingenuidad sintética habitual a menudo en su estilo utilizado para ilustrar la literatura in-

²¹ PÉREZ ROJAS, Javier, *La naranja como pretexto. La pintura valenciana del Modernismo al Regionalismo, La fruta daurada, 750 anys amb taronges*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1989.

²² *Ibidem*, pág. 74.

fantil de sus Pinocho y Chapete, o sus Pipo y Pipa. Los colores fundamentales son el amarillo y el rojo más el verde y naranja complementarios, este último, clara referencia a la fruta es el color de ésta pero también el del pañuelo de cabeza de la campesina y el de su amplia falda.

Se añade la leyenda escrita en el ángulo superior izquierdo: *Fruta, hija del Sol, fuente de salud*. El fondo plano de cartel es de un amarillo radiante que parece indicarnos como la campesina muy saludable, está envuelta por el beneficioso astro solar. De esta manera se aúnan perfectamente el lenguaje icónico y literario. Se trata de un cartel muy decorativo en el que el dibujante, a pesar de ciertas simplificaciones como los amplios colores planos, las líneas de perfiles continuos curvilíneos que se van correspondiendo compositivamente, no renuncia al buen dibujo de las manos o del rostro ni a los detalles pintorescos de la pañoleta. Es llamativo, alegre y simpático, por lo que consigue el objetivo de comunicación con un sentido popular de muy buen gusto y un estado de ánimo alegre.

A finales de esta década de los años veinte, Bartolozzi gana un concurso de propaganda para la exportación del aceite de oliva, con un motivo parecido al anterior, al ser también una colorista campesina la portadora del preciado líquido. La Casa Gal, sin embargo impone que el cartel reproducido sea otro presentado por su dibujante Federico Ribas, cartel de fondo negro con una figura femenina descubierta de hombros y traje rosa aflamencado, que escancia el aceite de una vasija de cristal a un barreño de barro. En una publicación realizada en lengua alemana están reproducidos carteles de Ribas, Penagos (1929) y tres del ya citado Pedro Lozano de Sotés (1932)²³.

Cartel de propaganda del *Seguro de Maternidad*. Instituto Nacional de Previsión. Protección a las madres obreras. Año 1931. (Fig. 12). El tema es una maternidad situada en primer término y al fondo un grupo de mujeres que caminan hacia una fábrica formando una perspectiva. Fue reproducido en la Revista Blanco y Negro. El dibujo es enormemente sensible y lleno de ternura con la sabiduría que tuvo siempre Bartolozzi para humanizar el mundo relacionado con lo infantil. Forma parte de la serie de carteles que se hicieron con motivo de la labor de protección social del Instituto Nacional de Previsión y el establecimiento del seguro de maternidad a partir del 29 de enero de 1930 que no se pudo implantar hasta el decreto de mayo de 1931 y la ley del mes de septiembre del mismo año.

Por último vamos a citar un cartel del año 1933 que ganó el primer premio del concurso de la empresa fabricante de *Vinos y licores Barbier*²⁴. El elemento icónico es una mujer con sombrero cordobés y vestido hecho por un mantón de Manila que proyecta una sombra plana. La figura es bastante esquematizada pero como siempre dentro de un naturalismo representativo, a pesar de ser una mujer moderna y dinámica. El cartel tuvo éxito publicitario y contribuyó bastante a la familiarización de la imagen del producto. Aúna casticismo y vanguardia y logra con los ritmos ondulantes una cadencia general sensual y atractiva.

²³ *Spanisches oel ist reines olivenoel*. Madrid, Diana. Artes Gráficas, Sin fecha.

²⁴ SATUE, Enric, *El diseño gráfico. Desde los orígenes hasta nuestros días*, Madrid, Alianza Forma, 1988, pág. 451, (reproduce el cartel).



FIG. 12. *Seguro de Maternidad*. 1931. Salvador Bartolozzi

No vamos a extendernos en el tema de carteles editoriales para portadas o planas de revistas y anuncios publicitarios de éstas. Podríamos citar los de Blanco y Negro, La Esfera, Nuevo Mundo, el cartel señalado de la Novela Cómica del año 1916, el premio del concurso organizado por la revista Los Ciegos del año 1919 (revista mensual biflora que se editaba desde el año 1917), etc. pero consideramos que excede el objetivo de este artículo dedicado sobre todo al diseño de carteles publicitarios y festivos. Hay que citar además que Bartolozzi hizo algunos carteles para anunciar películas que se estrenaban en Madrid, de los cuales no tenemos más que el testimonio vivencial de su hija Francis Bartolozzi. Destaca el cartel que hizo para la inauguración del cine GOYA, una obra de considerable tamaño, como eran los carteles de aquella época (unos dos metros por setenta centímetros) donde pintó una elegante mujer que desnuda de cintura para arriba, sujetaba al aire una cinta de celuloide.

En conclusión, nuestro artista realizó un gran número de carteles entre los que hemos citado los de mayor importancia. Su estilo evolucionó pero siempre tuvo presente un claro buen gusto, un valor prioritario a la expresividad del dibujo refinado, decorativo y conductor de todo lo representado. En sus carteles representa figuras y objetos que ilustren muy directamente el contenido informativo. Los signos son fácilmente reconocibles y relacionables con el argumento simbolizado. Es un autor muy humano, directo, eficaz, sin excesivas retóricas. Son carteles modernos y amables con una armoniosa ordenación visual y cromática.